

Diego Pulido Esteva, *La mordida policial en la ciudad de México. Historia de una práctica* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2023), 96 pp.

Osvaldo GÓMEZ DOMÍNGUEZ

<https://orcid.org/0009-0009-7905-2826>

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Facultad de Estudios Superiores Acatlán

osv.gd.h@gmail.com

Una obra como pocas en su tipo, no sólo por el tema tratado, sino también por conformar parte de un reciente esfuerzo por parte del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, que, a través de la serie editorial Históricas Comunicación Pública y la colección Historia en Presente, pretende ofrecer textos críticos, sobre temas diversos a públicos amplios. En dicha obra, Diego Pulido nos explica, a través de un breve ensayo de menos de 100 páginas, una historia de larga duración sobre una práctica recurrente y hasta normalizada que ha estado presente en la sociedad y cultura mexicanas; es decir, un tipo de corrupción policial, denominada coloquialmente como *mordida*. Este texto aporta a la historiografía una obra que invita al posible lector a entender el origen de esta práctica tan normalizada. Si bien, es un trabajo de divulgación, es necesario resaltar que el proyecto del Instituto de Investigaciones Históricas brinda mayor alcance a las investigaciones académicas e incentiva a las nuevas generaciones a introducirse en la disciplina histórica. Además de esto, se debe tener en cuenta que las producciones académicas carecen de difusión más allá de la misma academia; problemática presente desde hace ya varios años —no sólo en México, sino en varias partes del mundo—,¹ y que

¹ Para esta reflexión, me apoyé en un artículo que se publicó en Argentina en el año 2010 y, que, a mi criterio, plantea problemáticas que aún son vigentes en México. Véase Luciano Zdrojewski, Romina Veliz, Martín Baña, Ezequiel Adamovsky, Pablo Cortés, Ana Guerra y Aldo Chiaraviglio, “En boca de todos. Apuntes para divulgar historia”, *Interface* 2, núm. 1 (mayo 2010): 340-342, <https://www.interfacejournal.net/wordpress/wp-content/uploads/2010/11/Interface-2-1-pp334-380-colectiva.pdf> (consulta: 6 de noviembre de 2025).



limita el acceso al conocimiento, producto del trabajo de los historiadores —en este caso—, al resto de la población no especializada en la materia, incluyendo a aquellos que poseen una relación histórica con los procesos y actores estudiados. De esta manera, el proyecto editorial y, más específicamente, la obra de Pulido brindan un acercamiento, que años atrás se había dificultado, al contenido historiográfico especializado, pero con una redacción entendible y digerible para poder otorgar mayor proyección a las investigaciones del Instituto de Investigaciones Históricas. Su narrativa afable llega tanto a conocedores como a neófitos, evidenciando su dominio del tema; además, de sumarse a una historiografía de carácter más inteligible, y, en cierto modo, cercana al proyecto de las Historias Mínimas de El Colegio de México.

La obra está dividida en doce apartados —considerando la introducción y bibliografía— en las que el autor nos lleva a través de una historia, tanto institucional de la policía como de las prácticas de soborno a las que esta corporación ha recurrido históricamente para su funcionamiento informal. En este sentido, como bien señala Pulido, con el paso del tiempo este mecanismo de corrupción (la mordida) se incorporó a la cultura mexicana. En la explicación de este proceso, se brinda valiosa información que permite dilucidar el problema de analizar la mordida, su conceptualización y la comprensión plena del esquema de esta práctica en Ciudad de México; además, de entender el origen de la policía como una institución formal, lo intrínseco de su desarrollo, el porqué de la recurrencia a prácticas de corrupción, hasta llegar a una plausible explicación de cómo y por qué *la mordida* existe hasta en el presente como mecanismo de apoyo ante la autoridad policial. Todo lo anterior se basa en una exhaustiva indagación archivística y bibiohemerográfica especializada.

La primera parte de la obra se subdivide en dos secciones, en las cuales la investigación nos introduce al tema y a algunas de sus aristas más importantes, que desarrollará en los siguientes capítulos. A partir de ello, se introduce al lector la noción base de su estudio: el fenómeno de la mordida; el cual, el autor refiere, es un concepto en el que encuentra *baches*. Utiliza esta metáfora para referir a las complicaciones conceptuales que implica explicar históricamente esta práctica de corrupción en los cuerpos policiales. En este sentido, el libro ofrece, en un capítulo siguiente, una explicación de las prácticas de corrupción, implementadas por las autoridades, principalmente por parte de aquellos cuerpos policiales. Pulido se basó en una serie de corpus documentales y una bibliografía extensa para

diferenciar lo planteado institucionalmente respecto a las prácticas cotidianas y lo experimentado por este cuerpo policial. Mostrando en esta sección su capacidad para el manejo e interpretación de fuentes, en cuanto a los temas de corrupción policial y las acciones implementadas por parte de las instituciones.

A partir de esa diferenciación, entre lo formal e informal, el autor propone, basando su argumento en lo ya explicado por otros autores, una nueva forma de estudiar, comprender y explicar la corrupción imperante en la ciudad de México. Siguiendo una lógica histórica, así como argumentativa, para la segunda sección de esta obra, Pulido recurre a textos de su propia autoría,² con la aclaración de que todo ello es resultado de las investigaciones realizadas previamente. En el resto de esta segunda sección se expone una aproximación a la historia de la policía de la ciudad de México, en la que se dirimen diversas problemáticas administrativas, políticas e, inclusive, económicas (los sueldos de los policías), que incidieron en el origen de aquella práctica comúnmente conocida como *la mordida*. Para llegar a esta explicación, Pulido se basó en distintas fuentes para describir personajes variopintos de ambas caras de la moneda —la institución y la sociedad—.

El segundo apartado de la obra está exclusivamente relacionado con el fenómeno de la corrupción. En este caso, como se puede apreciar en el capítulo 4, titulado “Rastros de Corrupción”, el autor explica cómo los cuerpos policiales de la ciudad de México se convirtieron en espacios de corrupción. De esta forma, con la reconstrucción del Estado posrevolucionario entre 1920-1940, como lo señala el autor, los valores de moralidad adquirieron una nueva significación, principalmente debido a la formación de instituciones modernas que pretendieron modernizar al país. Pulido señala puntos que no han sido el foco en otras investigaciones, apoyándose en documentos de acceso público. Aunque estos no se mencionan específicamente en la bibliografía, en una entrevista que sostuve con él coincidimos en que sería pertinente incluirlos en futuras ediciones.³ Difundir la disponibilidad de estos documentos es importante para cualquier persona interesada en estos temas.

² Diego Pulido Esteva, *La ley de la calle. Policía y sociedad en la ciudad de México, 1860-1940* (México: El Colegio de México, 2023); Diego Pulido Esteva, *¡A su salud! Sociabilidades, libaciones y prácticas populares en la ciudad de México a principios del siglo xx* (México: El Colegio de México, 2014).

³ Diego Pulido Esteva, entrevista con motivo del contenido y proceso de elaboración de esta obra, Ciudad de México, 2 de octubre de 2024. Entrevista no publicada.

El tercer apartado está comprendido por los capítulos 5, 6, 7, 8 y 9. En este punto se puede llegar a complicar la lectura de la obra, debido a que los acontecimientos y personajes estudiados llegan a ser un poco reiterativos para el lector. Sin embargo, en ellos se encuentran algunos de los puntos fundamentales referentes al tema de la corrupción y la mordida, los cuales contextualizan las acciones de los oficiales de policía durante este periodo, que, al ser reiterativo, muestra bastantes convergencias del tema. En este caso, el autor recurre a fuentes hemerográficas para explicar cómo la corrupción fue una práctica normalizada. Además, expone por qué la prensa resulta una fuente valiosa para recopilar datos sobre prácticas como las mordidas. A través de ella, se puede entender el papel de los medios en la denuncia y documentación de actos de corrupción, así como en la exposición de los ingresos no institucionales de la policía.

Pulido señala estos ingresos como “negocios prohibidos”, puntos identificados como fuentes extraoficiales de dinero para los oficiales. En esta parte de la obra, también se destacan las medidas relacionadas con la imagen que debía proyectar la policía, especialmente a través de las llamadas *campañas de moralización*. Dichas campañas buscaban contrarrestar el deterioro moral de la institución causado por las prácticas corruptas de sus integrantes.

La relación de la prensa con los bajos mandos y la tropa con los reporteros se analiza de manera detallada mediante el tráfico de información entre la narrativa policial y la nota. Un capítulo se titula “Los mirones son de palo”, y otro se denomina “La tierra de la mordida”. En este último, se aprecia un salto temporal en la investigación de 40 años, aproximadamente, en los que el lector puede presentar incertidumbre sobre qué fue lo que sucedió en ese lapso, si se mantuvo una hegemonía de los jefes que llevaban el manejo de esta práctica dentro de la corporación policial o si se realizaron cambios en el sistema intrínseco e institucional con respecto a la mordida. Además, Pulido analiza el caso más representativo de cinismo y descaro en la corrupción policial en la ciudad de México, así como las medidas tomadas por el gobierno ante un jefe policial involucrado en este tipo de delitos, como Arturo *El Negro* Durazo Moreno. Analiza de una manera bastante simple, pero sin dejar dudas al lector, el caso de corrupción policial más célebre del siglo xx —por llamarlo de esa manera— que da lugar a una serie de especulaciones por parte del lector sumamente necesarias para comprender el siguiente apartado.

Para finalizar la obra, Pulido expone una serie de reflexiones acerca de la continuidad de este fenómeno. Denomina un *efecto bucle* al fenómeno cíclico de esta práctica, lo cual influye en el análisis del propio lector, que puede basarse en la experiencia personal o ajena para así entender la continuidad histórica de este fenómeno social y cultural normalizado en la ciudad de México, y que influye en el comportamiento social ante la policía de la ciudad.

Agrego este apartado que pocas veces es revisado en una obra de este tipo: la bibliografía. Aunque esta edición no incluye referencias, pueden encontrarse en *La Ley de la calle*, del mismo autor. El corpus bibliográfico y documental ofrece fuentes útiles sobre la policía, el sistema penal, el sensacionalismo y la corrupción, permitiendo al lector profundizar en los temas tratados en este libro de divulgación. Esta obra realiza un aporte significativo al estudio de la criminalidad y las instituciones de control, apoyándose en una sólida base de investigaciones previas de destacados autores como Pablo Piccato, Elisa Speckman, Ricardo Pérez Montfort y el propio Diego Pulido, entre otros. A partir de estos referentes, la obra recopila y retoma información previamente investigada, pero no se limita a exponerla: propone una reflexión crítica sobre las problemáticas abordadas.

El eje central es la corrupción policial y sus múltiples aristas, tema en el que convergen las investigaciones de los autores mencionados. Esta convergencia no es casual, sino que responde a que sus líneas de estudio se enfocan en actores y fenómenos comunes, lo cual permite trazar un panorama amplio y coherente sobre el funcionamiento de las instituciones y sus vínculos con prácticas ilegales.

Gracias a este enfoque, el lector accede no sólo al análisis de las instituciones de control, sino también a la figura de los transgresores y sus prácticas. Así, se explora la relación simbiótica entre los ciudadanos al margen de la legalidad y las autoridades encargadas de regularlos, aportando una visión más completa del fenómeno de la criminalidad en contextos históricos específicos.

En conclusión, en menos de un centenar de páginas, Pulido nos ofrece un recorrido histórico de la corrupción policial en la ciudad de México, además de un análisis que profundiza en las instituciones modernizadoras y sus problemáticas durante el siglo xx. Tal vez tenga como oportunidad de mejora para la siguiente edición el incluir las referencias y los acervos documentales. No obstante, es una obra idónea para iniciarse en este tipo

de temas de historia sociocultural además de institucional, y entender el porqué de las prácticas que, como ciudadanos, tenemos tan arraigadas frente al autoridad policial en la capital del país.

REFERENCIAS

- Pulido Esteva, Diego. *¡A su salud! Sociabilidades, libaciones y prácticas populares en la ciudad de México a principios del siglo xx*. México: El Colegio de México, 2014.
- Pulido Esteva, Diego. *La ley de la calle. Policía y sociedad en la ciudad de México, 1860-1940*. México: El Colegio de México, 2023.
- Zdrojewski, Luciano, Romina Veliz, Martín Baña, Ezequiel Adamovsky, Pablo Cortés, Ana Guerra y Aldo Chiaraviglio. “En boca de todos. Apuntes para divulgar historia”. *Interface* 2, núm. 1 (mayo 2010): 340-342. <https://www.interfacejournal.net/wordpress/wp-content/uploads/2010/11/Interface-2-1-pp334-380-colectiva.pdf> (consulta: 6 de noviembre de 2025).